

FUENTES CONSULTADAS y REFLEXIONES AL HILO DE ELLAS ¹

Rafael Aguirre, El mito de los orígenes de la Iglesia **página 02**

CIC, 208-223 y 224-231

“Obligaciones y derechos de los fieles laicos” **página 03**

AA. VV., “Psicología Social”, Ed. MacGraw-Hill

Interamericana, Madrid, 1.999 **página 05**

Textos varios de Mary Ward **página 09**

Consulta a los lectores de Ecclesia **página 11**

¹ *A continuación se van a presentar de manera intercalada, una serie de textos escritos de teólogos y cristianos de otras épocas y contemporáneos, junto con los comentarios realizados por los miembros del Foro Arrabal, tal como acontecieron en nuestras reuniones. Aunque somos conscientes de que ello puede restar formalidad a la exposición, creemos que puede favorecer que los lectores que accedáis a este documento podáis, no sólo leerlos sino, en cierto modo, vivirlos en primera persona, e incluso interactuar con ellos, haciéndonos llegar vuestras reflexiones y opiniones, a través de los diferentes espacios de participación habilitados a tal efecto. Por otra parte, en algunas de las intervenciones que aparecen a continuación se mantiene el anonimato, poniendo sólo la inicial del nombre de la persona en cuestión, por deseo explícito de la misma.*

RAFAEL AGUIRRE, El mito de los orígenes de la Iglesia

“C” nos expone en síntesis el contenido del artículo de Rafael Aguirre, titulado “El mito de los orígenes de la Iglesia”, enfatizando dos elementos:

1. Dentro de la pertenencia eclesial cabe una diversidad de vivencias, conforme a los orígenes de la Iglesia.
2. La experiencia de pertenencia al mismo colectivo de los primeros cristianos, se fundamenta en la “experiencia de Jesús”, antes que en normas o instituciones.

Respecto de la primera afirmación, esto es, que hay diversas formas de vivir la fe dentro de una misma Iglesia como nos lo revela la existencia de grupos muy diversos entre los primeros cristianos, se hacen los siguientes comentarios:

- Pluralidad y Disidencia: ingredientes de los primeros momentos de existencia de la institución “iglesia”.
- Cuando la Institución crece y se universaliza, va haciéndose rígida y permitiendo una menor dosis de “pluralidad” y “disidencia”. ¿Se puede pertenecer a un grupo, hoy en día, en el que se reprima la pluralidad y se prohíbe la disidencia?

En cuanto a la segunda afirmación central del artículo, la de que los primeros cristianos se sienten de un mismo colectivo, porque comparten la experiencia de Jesús, se señala que:

- El Fundamento de la Pertenencia está en “compartir la experiencia y la fe en Jesús”.
- Ello nos suscita interrogantes: ¿Tenemos una experiencia “compartida” de Jesús? ¿De qué Jesús? ¿Hay suficientes rasgos en común en nuestras formas de entender la persona y el mensaje de Jesús como para decir que tenemos un mismo fundamento, por el que tiene sentido decir que somos un solo cuerpo (un solo grupo)?

RETO PERTENENCIA ECLESIAL

FASE DEL JUZGAR



CIC, 208-223 y 224-231

(Obligaciones y derechos de los fieles laicos)

Cr. describe el material que nos ha entregado del Derecho Canónico, donde quedan reflejados los "derechos" y "deberes" de los fieles, respecto de la vida cristiana, su pertenencia a la Iglesia y la misión. Nos señala que se podría ampliar la información sobre "cómo se entiende la pertenencia eclesial" según los documentos eclesiales, acudiendo a otras fuentes como "Lumen Gentium", "Gaudium et Spes" o el "Catecismo de la Iglesia Católica".

En el siguiente cuadro se recogen, a modo de síntesis, las principales ideas señaladas de los números seleccionados.

OBLIGACIONES	DERECHOS
Observar siempre la comunión (209,1)	A manifestar a sus Pastores, las necesidades y deseos (212,2) ... y manifestar su opinión, en razón de su propia competencia (212,3)
Llevar una vida santa (210)	A recibir los bienes espirituales (213)
Seguir lo que los Pastores declaran como maestros de la fe (222,1)	A tributar culto a Dios según el propio rito, aceptado por los Pastores (214)
Promover la justicia social (222,2)	
Trabajar para que el mensaje divino sea conocido (225,1) ... y dar testimonio de Cristo, cada uno según su propia condición (225,2)	A fundar y dirigir asociaciones de caridad o piedad, que deberán ser aprobadas (215)
Libertad como los demás ciudadanos, pero actuar inspirados en el evangelio y conforme al magisterio (227)	A una educación cristiana (217)
... se da entre todos los fieles una verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y acción (208)	

RETO PERTENENCIA ECLESIAL

FASE DEL JUZGAR



Algunos de los comentarios o reflexiones que se hicieron a propósito de estos números:

“Observar siempre la comunión”. Una comunión que implica “obediencia” a unas determinadas personas, cuyo magisterio se presupone fiel a Jesucristo y su evangelio.

- Son muy numerosas las materias en las que los cristianos están actuando sin observar esa comunión, ni conforme al magisterio de la Iglesia, porque su conciencia o su forma de pensar les lleva por otros derroteros.
- Muchos cristianos lo hacen sin significarse, por ejemplo, tantos matrimonios que utilizan métodos anticonceptivos. Para estos no se hace especialmente problemática la pertenencia.
- Otros no sólo van en contra del magisterio de la Iglesia, sino que lo hacen pública y razonadamente, desde el deseo de hacer crecer esa propia Iglesia. Para estos, la pertenencia se torna problemática, porque son señalados y marginados.

“Recibir los bienes espirituales”. Implica adoptar un rol pasivo, receptor y dependiente en relación a los pastores, en todo lo referente a la dimensión celebrativa y sacramental de la vida de la comunidad.

- ¿Cuántos grupos y comunidades cristianos llevan décadas celebrando su vida y su fe sin mantener dependencia de otras estructuras o de ministros ordenados?

Necesidad de una sanción positiva o permiso de los pastores, para que cualquier iniciativa pastoral o solidaria sea considerada “perteneciente” a la vida de la Iglesia.

En cuanto a lo que el Código de Derecho Canónico aporta sobre lo que representa pertenecer a la Iglesia Católica, se comentó que al tratarse de un texto jurídico y, por tanto, que requiere una interpretación, busquemos siempre la interpretación que resulte más conveniente a nuestra manera de entender dicha cuestión. Por otra parte, parece claro que el modelo de Iglesia que se trasluce del Código es piramidal y no permite la disidencia.

**AA. VV., PSICOLOGÍA SOCIAL, Ed. MacGraw-Hill
Interamericana, Madrid, 1.999**

J. nos hace una síntesis de una serie de capítulos de este manual, para ayudarnos a reflexionar sobre la Iglesia, en cuanto grupo humano. Estos son los grandes apartados que desarrolló:

- "Requisitos para ser Grupo" desde el punto de vista psicológico (los miembros se definan como miembros, compartir creencias grupales, haber algún grado de actividad coordinada).
- Razones por las que se "Forman los Grupos" (integración ambiental, conductual o afectiva)
- "Tipología de Movimientos Sociales" (transformadores, reformadores, redentores, renovadores, escapistas, expresivos)
- "Fases de un Movimiento Social" (emergencia, integración, burocratización, fragmentación y cese)

J. hizo la aclaración de que, si bien los rasgos del Grupo humano pueden servir de reflexión sobre la Iglesia como grupo, parece más adecuado compararlo con lo que se dice respecto a los "movimientos" sociales.

A continuación presentamos de manera ampliada esta información, junto con algunas preguntas para la reflexión ².

1. El Grupo Humano.

Requisitos para que un colectivo se convierta en Grupo: que los componentes de ese colectivo se definan como miembros del grupo; que compartan las creencias grupales; que exista algún grado de actividad coordinada. La creencia fundamental es que "somos un grupo".

² Las preguntas no pertenecen a dicho Manual, sino que son aportación de los distintos miembros del Foro. Se recogen en cursiva y tras un punto.

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

- *¿Desde la jerarquía se nos considera del mismo "grupo" a los excomulgados, a los disidentes... y éstos, ¿se consideran del mismo "grupo" que la jerarquía y que otros sectores de cristianos?*
- *¿Tenemos las mismas creencias o sólo coincidimos "nominalmente", pero los contenidos son tan diversos que ni se parecen?*
- *Los cristianos de colectivos marginados o excluidos dentro de la Iglesia, ¿pueden participar de los objetivos y de la actividad de la Iglesia?*

2. Funciones o razones por las que se forma un Grupo.

Integración social o establecimiento de vínculos entre personas.

Integración conductual. Ocurre cuando los miembros del grupo dependen mutuamente entre sí para alcanzar sus objetivos o para satisfacer sus necesidades.

Integración afectiva o el desarrollo de sentimientos compartidos.

- *¿En qué medida los distintos sectores de la Iglesia y concretamente, los colectivos más cercanos a la disidencia, viven un suficiente grado de integración en estos distintos niveles como para poder seguir diciendo que "pertenecen" al mismo grupo?*

3. Proceso de formación del Grupo.

Primer estadio: periodo de descontento. Los individuos que acabarán formando el nuevo grupo pertenecen a un grupo en el que experimentan un fuerte sentimiento de indefensión. Sus necesidades no son atendidas, la tasa de abandono es alta y el grado de participación escaso.

Segundo estadio: suceso precipitante. Proporciona la señal para la formación de un nuevo grupo y el abandono del antiguo.

Tercer estadio: identificación con el grupo. Se establecen límites frente a otros grupos, fomentando la conformidad a las normas grupales.

Cuarto estadio: productividad grupal. Los objetivos grupales son los protagonistas.

Quinto estadio: individualización. La consecución de objetivos individuales adquieren preeminencia.

Sexto estadio: declive grupal. Aparición de dudas con respecto al valor del grupo y luchas entre los subgrupos.

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

- *Se podría hacer un ejercicio de imaginación de cuántas veces habrá vivido el Grupo-Institución Iglesia este proceso a lo largo de todos sus siglos de existencia, produciéndose períodos de reforma o de ruptura con el tipo de grupo que se era anteriormente.*
- *¿En qué estadio se puede encontrar ahora el Grupo-Institución Iglesia?*

4. Movimientos sociales.

Los movimientos sociales son formas de conducta mucho más duraderas e influyentes para la sociedad en su conjunto que las de los grupos. (Por eso requieren de una especial atención, porque puede tener una mayor similitud con una Institución de la envergadura y extensión de la Iglesia Católica.)

4.1. Tipos de Movimientos sociales.

- Transformadores. Pretenden una reestructuración más o menos completa de la sociedad. Por ejemplo, los movimientos sociales revolucionarios del s. XVIII que introdujeron nuevos sistemas políticos.
 - Reformadores. Aspiran a alterar solamente aspectos parciales del orden social existente. Por regla general, operan dentro del sistema. Pueden ser progresivos, si buscan cambiar algún aspecto de la sociedad en una nueva forma, o reaccionarios, si intentan preservar algunos aspectos de la sociedad.
 - Redentores. Buscan rescatar a los individuos de formas de vida consideradas corruptas con el objeto de producir un cambio radical en sus vidas. Por ejemplo, los cristianos fundamentalistas que intentan conseguir adeptos a través de un proceso de conversión.
 - Renovadores. No persiguen un cambio completo de las personas, sino de ciertos rasgos específicos. Por ejemplo, las asociaciones de Alcohólicos Anónimos.
 - Escapistas. Tienen como propósito más la huida de la sociedad que el intento de alterarla, a pesar de estar descontentos con la forma en que está estructurada.
 - Expresivos. Buscan distraer a las personas de las insatisfacciones cotidianas cambiando sus estados físicos o emocionales. Hay muchos movimientos religiosos de este tipo.
- *¿Con cuál de estos tipos de movimientos podríamos identificar a la Iglesia Católica "oficial"?*
 - *Busquemos ejemplos de movimientos dentro de la Iglesia que caractericen las diversas tipologías.*

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

- *Personalmente, ¿a qué tipo de grupos sueles preferir vincularte, pertenecer?*

4.2. Fases de los movimientos sociales.

a. Emergencia.

Unos nacen porque hay latente una gran insatisfacción. Otros porque son impulsados por un líder carismático...

b. Integración.

Surge como consecuencia de la no resolución del problema por parte de la sociedad o en respuesta a la acción represiva llevada a cabo por un grupo opuesto.

c. Burocratización.

Cuando el movimiento social se establece firmemente, desarrolla muchas de las características de cualquier organización formal: al principio, pesan más los líderes; luego crece la estructura administrativa, aumenta el conservadurismo, se incrementa el formalismo y la distancia entre el líder y los seguidores.

Cuando los movimientos alcanzan la institucionalización, la base de miembros es amplia y, por tanto, su fuerza e influencia son mayores.

d. Fragmentación y cese.

El movimiento comienza a fragmentarse, por diversas razones:

- Por haber conseguido sus objetivos, lo cual elimina la razón para seguir existiendo.
 - Por perder interés en sus objetivos o por generarse conflictos internos sobre dichos objetivos.
 - Por ser reprimido hasta el punto de ser muy difícil el reclutamiento de nuevos miembros o la realización de sus actividades.
 - Por debilitarse al verse sus líderes tentados por la estructura del poder social, de modo que se alejen de los objetivos del movimiento.
- *Si consideramos la Iglesia Católica como un movimiento, ¿en qué fase pensamos que se encuentra?*
 - *¿Hay alguna manera de que la Iglesia sea otra sin que se rompa la actual?*

TEXTOS VARIOS DE MARY WARD

B. expuso, a través de algunos textos de Mary Ward, fundadora de la Congregación religiosa conocida popularmente como “las irlandesas”, la situación que le tocó vivir a esta mujer en el siglo XVII, como un caso más de los muchos que se han dado en la historia del cristianismo de las dificultades que implica mantener una postura crítica o disidente de las tesis oficiales eclesiásticas.

Mary Ward tuvo una propuesta de vida religiosa vanguardista e inusual, por la que padeció la incomprensión creciente de las autoridades religiosas hasta ser finalmente suprimido el Instituto.

En dichos textos de género epistolar, esta mujer intenta hacer ver a sus interlocutores de la jerarquía eclesiástica que quiere aceptar lo que le dicen (=obedecer) pero que, al mismo tiempo está cierta en que su propuesta es de Dios y que no tiene nada de negativo, como para tenerse que retractar.

A raíz de dicha exposición, iniciamos un diálogo sobre el tema de la “disidencia”, en el que se expresan las siguientes ideas:

Todavía refiriéndonos a Mary Ward, destacamos que es una mujer disidente, dentro del marco teológico de la época en que se creía firmemente que la voluntad de Dios se manifestaba a través del Santo Padre y de la jerarquía eclesiástica. Igualmente se la ve como una mujer que arriesga por mantener lo que considera correcto, en una época en la que la disidencia podía ser causa de muerte.

A continuación, repasamos algunas figuras de nuestra época (Boff, Gaillot, Casaldáliga) y comentamos en qué sentido se les puede considerar disidentes o no. Si la disidencia se puede vivir desde dentro de la institución o hay que estar fuera.

En todo caso, parece que la existencia de personas disidentes en la Iglesia ha ido provocando “cambio” de estructuras, quizá no en su momento histórico, pero sí posteriormente. De ahí concluimos que la disidencia provoca “cambio social (eclesial)”.

También se menciona que hay muchos tipos de “disidencia” y de “disidentes”. Por ejemplo, estos personajes actuales mencionados

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

anteriormente pueden representar un tipo de disidencia “pública”, frente a una amplia “disidencia anónima” compuesta de miles de seres que actúan conforme a su conciencia, frente a las normas que se nos pretenden imponer desde fuera como verdad absoluta.

En esa misma línea, podemos distinguir entre “disidencias parciales” y “disidencia total”. En el primer caso puede haber un número enorme de católicos. Por ejemplo, todos aquellos que de manera consciente utilizan el preservativo en sus relaciones sexuales, están manifestando una disidencia respecto a las normas eclesiásticas, aunque por otra parte, puedan estar sumándose a otro gran número de estas normas. Frente a este tipo de disidencia está el de aquellas personas que se sienten distanciados del sentir de la jerarquía y de las normas eclesiásticas en tantos aspectos y de manera tan importante, que su vida es una disidencia entendida como “enmienda a la totalidad”.

Por otra parte, retomando la cuestión de la “pertenencia eclesial” y, a raíz de lo hablado anteriormente, se mencionan dos pistas para una vivencia menos conflictiva:

Vivir conforme a la propia conciencia sin plegarse de manera infantil o sumisa a una ley que nos venga impuesta desde afuera, asumiendo las consecuencias que ello acarrea.

Buscar espacios en donde se produzcan encuentros con otras personas o grupos que compartan un modo similar de entender y de vivir la fe, desde una concepción plural de lo que debe ser la Iglesia.

RETO PERTENENCIA ECLESIAL

FASE DEL JUZGAR



CONSULTA A LOS LECTORES DE ECLESALIA

Para ampliar el análisis y nutrir las opiniones de nuestro grupo de otras, algo más plurales, pero dentro de una línea de pensamiento semejante, acudimos al Boletín electrónico Eclesalia para, a través del mismo, solicitar opiniones y testimonios sobre este reto de la pertenencia eclesial.

Concretamente se preguntó lo siguiente: **“¿cómo entendéis que debe ser vivida la pertenencia eclesial cuando la Iglesia institucional te ha situado al margen de ella o tus propias ideas te distancian claramente de ella?”**. E instamos a que, en la medida de lo posible, se hablará desde las propias experiencias personales y no sólo ni principalmente desde teorías.

Recibimos un buen número de respuestas que desde aquí, nuevamente agradecemos a quienes nos las compartieron y las fuimos analizando y comentando una a una, porque entre todas, creemos que se nos ofreció mucha información valiosa.

A continuación presentamos los comentarios recibidos (en cursiva), acompañados de aquellos comentarios o reflexiones que hicimos al respecto. Aunque hemos valorado la oportunidad de realizar una síntesis de entre todas ellas para facilitar la lectura, creemos que estos textos tienen un valor testimonial por el cual merece la pena dejarlos reflejados tal cual nos los enviaron:

V.

Yo estoy en la Asociación Mujeres y Teología de Madrid. En el grupo he dicho que me siento fuera de la Iglesia. Creo que algunas cosas que he hecho me sitúan fuera. No lo vivo con alegría, ni con pena. Pero sí siento cierta desorientación.

Durante muchos años intenté aplicarme eso de que la Iglesia es como mi madre y a mi madre la quiero mucho pero muchas veces hace cosas que no me gustan. Pero ha llegado un momento en el que me he hecho mayor y no quiero ser como mi madre. Sé que no voy a cambiar a mi madre, ya es muy mayor, pero sigo discutiendo con ella. No dejo de quererla pero desde luego no es mi

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

modelo a seguir. Intento participar en cosas que la Iglesia organiza, me tira mucho la rutina, supongo, e intento no ser tan crítica, pero no me sale.

Leo eclesialia, alandar, los cuadernos de cristianismo y justicia y hasta religión digital porque me sigue preocupando muchísimo la Iglesia, pero la veo desde fuera. Siempre dije que sería la mosca cojonera de la Iglesia y que no me rendiría, que no me iría, pero me han echado.

Hacemos la siguiente lluvia de ideas:

- Ella siente que le han echado pero aún así sigue sintiendo la pertenencia a la Iglesia.
- ¿Quiénes son ellos para expulsar o echar a nadie?
- ¿Qué es pertenecer a la Iglesia? Es una pregunta que se hace alguien cuando vive conflictivamente su estar en la Iglesia.
- Se puede uno sentir fuera de la Iglesia o echado de la misma, a pesar de estar participando en alguna de sus realidades.
- Vivir simultáneamente la pertenencia como “no dejar de querer la Iglesia” y la no pertenencia por “verla desde fuera”..

Conclusiones:

- La pregunta sobre la pertenencia debe realizarse desde el enfoque del Reinocentrismo.
- Sólo te planteas la pertenencia cuando surge un conflicto frente a la Iglesia o también en la medida que se va desarrollando un pensamiento crítico.

A. C.

Muy simplemente: Creo que el mensaje cristiano es muy sencillo de entender aunque muy difícil de cumplir en su totalidad. Lo que sí creo es que es un mensaje liberador; es el nuevo “Éxodo definitivo” y compatible con cualquier época de la historia y a cualquier cultura y religión. Jesús quiso liberar al hombre de todos aquellos mandamientos o normas de la religión judía que por la cantidad (mas de 600 según parece) oprimían al hombre. Jesús los reduce a uno, que es el mandamiento del amor al prójimo en especial al prójimo mas necesitado. El resto de las normas a seguir son como consecuencia de este único mandamiento.

En cualquier caso, desde esta perspectiva, la recta conciencia de cada persona es lo que dirige la actuación en la vida siempre limitada por la tan condicionada

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

libertad. Desde este punto de vista la forma de actuar es clara y sencilla de comprender aunque difícil de llevar adelante plenamente. Pero no considero necesario que nadie imponga normas cuando se tiene claro cual es el camino y mucho menos cuando se imponen normas para que el que las cumpla tiene garantizado el más allá. Considero muy importante la Oración de Unión, es decir, pretender cada día identificarnos más con el Espíritu del Dios de Jesús, al que llamé Padre y que nos fue comunicado a través de Él, que para mí es el camino la verdad y la vida.

La oración de petición no la considero adecuada por los siguientes motivos:

- No debemos pedir piedad a Dios ya que el siempre la tiene porque es misericordia infinita.*
- No debemos rogarle para intentar convencerlo porque el sabe muy bien lo que tiene que hacer.*
- No tenemos que pedirle que acabe con el hambre en el mundo y con las guerras porque esa es la misión de los hombres siempre con la ayuda de su Espíritu que siempre nos da si nosotros queremos acogerlo.*
- Podemos expresar nuestro dolor y nuestra tristeza por las desgracias que con tanta frecuencia ocurren, pero creo que Dios sufre más que nosotros (si esto se puede decir de Dios) porque lo que Dios quiere según lo comunicado por Jesús es la felicidad de los hombres. Dios no quiere sufrimientos de nadie y los únicos sufrimientos que admite son aquellos que van encaminados a evitar los sufrimientos de los hombres y en especial de los mas necesitados. Si todos hiciésemos algo de esto al menos con los más próximos ya se conseguiría bastante.*

Insisto en que considero muy importante la oración diaria de unión con el padre que como dice Juan Mateos no es mas que tener a ese amigo fidelísimo que nunca falla diciéndole y expresando nuestros problemas y sentimientos por el sufrimiento de los hombres, como si se lo estuviésemos diciéndoselo a un amigo íntimo, pero no para que é lo resuelva para que con su ayuda hacia nosotros, seamos capaces de poner los medios para solucionar los problemas de los mas necesitados.

Conclusiones:

- **La libertad de conciencia de cada individuo está por encima de cualquier institución.**
- **¿Se puede hablar de libertad de conciencia en la Iglesia de hoy?**

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

- La Iglesia tiene un fuerte grado de institucionalización y, por tanto, un importante número de leyes, decretos y normas que pueden coaccionar la libertad individual de sus miembros. Sería deseable que la Iglesia fuese más tolerante con actitudes disidentes frente a la aplicación de sus normas.
- La pertenencia desde la lucha por conseguir el cambio de la Iglesia desde dentro.
- Pertener pero reivindicando. La transgresión (desobediencia civil) como vía de actuación. Y esto vivirlo con paz y alegría.
- Vivir la pertenencia de este modo genera un dolor que hay que sanar. Y esto es un proceso permanente.
- La Iglesia es opresora, poco democrática y "cristiana".
- La pertenencia se hace crítica precisamente por esto, porque no se puede actuar desde la libertad de conciencia.

Juan Hernández Jover

*Estimados en el Señor: Una vez leído vuestro escrito me he puesto en contacto con la coordinadora de Comunitats Cristianes de Mallorca, Maena Juan y además de reenviarle vuestro escrito hemos quedado en que yo haría copias y en nuestro próximo encuentro del día 17 de Marzo para celebrar la **Penitencia de Cuaresma**, abordaríamos este tema. Si son muy urgentes las conclusiones que queréis recogerme lo decís y mi papel es transmitirlo por el mismo medio y ya os daría la contestación. No obstante, tanto a través de nuestro documento hecho público titulado "Otra voz de Iglesia" (Un altra veu d' Església), como lo publicado en mi web Particular (El título de SOMAC, es el nombre de la Asociación que fundamos en el 2003, pero que no está relacionado con Comunidades Cristianas y que lo conservo para dar cierta "legalidad" a mi web, pues en el fondo soy yo el que actúa, al no encontrar voluntarios). No obstante, los temas tratados en dicha Web. son con los que yo estoy completamente identificado y en su mayoría, los que "se respiran" en Comunitats Cristianes de Mallorca (dejando aparte los meramente políticos o partidistas que cada uno es libre de tomar la opción que crea más se ajusta a su modo de ver la sociedad). Como creo sabéis, la citada página es: <http://www.galeon.com/somac/>*

Un cordial saludo de Juan Hernández Jover.

Estimados amigos en el Señor: Gracias os doy porque mi contestación no cayó en "saco roto"; me preocupó que mi grupo de Comunitats Cristianes de Mallorca tardase varios meses en reunirse para comentar la reflexión que nos solicitabais y que en su día yo pasé al grupo. Finalmente nos reunimos para

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

tratar del tema, no recuerdo exactamente si fue en Mayo o primeros de Junio, que fue como una revisión del Curso.

Traduciendo del catalán, comenzó con una plegaria de un Salmo y seguidamente, del Evangelio que comenzó así : "Aún tengo muchas cosas para deciros, pero ahora os serían una carga demasiado pesada. Cuando venga el Espíritu de la verdad El os conducirá hacia la entera verdad.

La mujer cuando ha de parir, está afligida porque ha llegado su hora; pero así que la criatura ha nacido, ya no recuerda más del sufrimiento, gozosa como está porque en el mundo ha nacido un nuevo ser...

Vuestro corazón se alegrará cuando vuelva a veros. Y vuestra alegría nadie os la quitará. Aquel día no me haréis más preguntas.

Os lo aseguro: todo aquello que pidáis al Padre en mi nombre, el os lo concederá...pedid y recibiréis, y vuestra alegría será completa"

Puntos para la revisión:

Partimos de un escrito de un grupo que, desde ECLESALIA, nos pide: " A todas aquellas personas que también hayáis vivido o vivís vuestra pertenencia eclesial como un "desafío ", que nos comentéis : " Cómo entiendes que debe ser vivida la pertenencia eclesial cuando la iglesia institucional te ha situado al margen de ella o tus propias ideas te distancian claramente de ella" .

Este grupo desea, más que las historias personales, las conclusiones que salgan de vuestra reflexión y de la experiencia de vuestras comunidades.

Después de las experiencia podríamos buscar pistas de camino, para el próximo curso: Objetivos y si se puede, concretar medios.

Os ofrecemos un párrafo de " Servicios Koinonia " que puede servir para enfocar nuestra reflexión :

" Se puede decir que, aunque el Vaticano II llegaba muy tarde, aún logró iniciar el diálogo con la modernidad. La posmodernidad y la transformación epocal de la religiosidad de las sociedades avanzadas, nos sitúan hoy en un escenario distinto. Las respuestas correctas del Vaticano II (que no hemos podido aplicar durante 40 años por el bloqueo del medio oficial)han quedado ya obsoletas .Las preguntas hoy son otras .Por eso, el Vaticano II ha dejado de ser esa utopía pendiente que hasta ahora fue nuestra principal referencia. Lo pendiente hoy, ya no es " la puesta al día " o aggiornamento conciliar, sino la "mutación" actual que nos invade y desconcierta. La humanidad se ha

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

adentrado ya en un nuevo umbral civilizacional, y las formas religiosas anteriores (Concilio incluido) se agrietan por momentos y se desprenden y caen en el olvido. La tarea hoy es otra : tratar de entender y acompañar la profunda mutación cultural que se está produciendo, que no se rige por modelos del pasado, sino por algo nuevo que está naciendo y que debemos acoger sin miedo..La hora de los concilios pasó. El ágora está en otra parte y la temática ya no es católica, ni siquiera religiosa, sino suprareligiosa y epocalmente humana...

Quien quiera mantenerse lúcido y plenamente responsable de sí mismo, sabrá que ha llegado la hora de entrar y participar activamente en la metamorfosis actual, en comunidad con los que no tienen miedo, sin volver la vista atrás ".

*Hasta aquí la referencia a " **Servicios Koinonia** ".*

Hasta principios del próximo curso no os podré enviar las conclusiones(a no ser que Maena Juan, que es la principal dirigente de Comunitats os haya enviado algo), aunque de forma particular pienso acudir al encuentro de Noviembre y así os lo comuniqué días pasados. Poco os dije en mi correo del 23-F, pero lo que dije lo reafirmo y podéis usar de ello como información veraz a quien pueda interesar.

Un abrazo, Juan Hernández

B.

Queridos amigos/as: Me congratulo de poder compartir con ustedes estas líneas acerca de cómo vivo mi pertenencia a la iglesia romana. Primeramente tengo que decir que para mí es una gran fuente de sufrimiento el estar dentro de una estructura en la que encuentro tantas contradicciones, y eso que yo mismo pertenezco a la jerarquía, pues soy presbítero. Pero cuando uno ve las maneras en las que se ejerce el ministerio, las cosas que se defienden, tanto a nivel moral como a nivel teológico, como a nivel litúrgico, se me va haciendo muy cuesta arriba tener que mostrar mi adhesión a la jerarquía episcopal mayoritaria y vaticana.

Uno de los principales problemas que tenemos es la idea de recepción de la revelación divina tal como la defendemos en la Iglesia romana. Me refiero que, verdaderamente, para la Iglesia los únicos y auténticos intérpretes de la verdad son los obispos en comunión con Roma, y esta es la madre del cordero. Pues cualquier iniciativa de las bases queda automáticamente desautorizada por ser "cosas de humanos", no somos para ellos los que pueden hablar en nombre de

RETO PERTENENCIA ECLESIAL

FASE DEL JUZGAR

Dios. Hay un dato curioso: cuando se reclama algo que a la jerarquía le gusta y le interesa, por ejemplo cuando el dogma de la inmaculada concepción o lo que nos quieren meter con lo de María corredentora, el sensus fidei del pueblo de Dios es alabado; pero cuando ese mismo pueblo de Dios cuestiona cosas como el celibato opcional, el sacerdocio ordenado femenino etc, no tenemos sensus fidei.

Es por ello, que hay que recuperar la visión de que en verdad todos somos Iglesia de sacerdotes, subrayar ese sacerdocio común de los fieles. Que los obispos no pueden secuestrar el sentido de la fe, la verdad que se revela, dar opiniones por todos y lo que es más sangrante, decidir por todos y todas. Eso es un gran pecado y nos hace a todos infantes en la mente. Estamos ya cansados de que a menudo, al entrar en un templo, sea para predicar o para celebrar la Eucaristía, tengamos que dejar el cerebro en la puerta.

Algunas veces envidio a otras iglesias, e incluso se me ha pasado por la cabeza abandonar ya definitivamente esta, e integrarme, por ejemplo, en la Iglesia episcopal de España, porque en un ambiente así, uno puede pensar libremente; el laicado se le promociona para que, democráticamente, sea mayor de edad. Sí creo que tenemos que tomar algunas decisiones serias y comprometidas. Una, porque tenemos el derecho y el deber de vivir libremente nuestra fe. Otra, porque tenemos la responsabilidad de ofrecer la oferta liberadora del Evangelio en su genuinidad radical, aunque conscientes de nuestra fragilidad humana. Ojalá que estas líneas, hechas quizás más desde el corazón que desde la razón, sirva para tejer unas redes auténticamente liberadoras. Un abrazo en Cristo. B.

CONCLUSIONES:

- **La pertenencia vivida en la contradicción.**
- **Como alternativa, recuperar el sentido de liberación del evangelio.**
- **Responsabilidad de sentirte católico, no marcharte a pesar de todo.**
- **Tener una conciencia crítica.**
- **Asumir la contradicción y apostar por una Iglesia diferente, laica.**

C.

Mi experiencia eclesial nace como alumno de los Salesianos y de mis Padres católicos practicantes Mi primera experiencia personal o encuentro con Dios fue en Taize en 1982 tenía 18 años, es como una llama que se enciende y que no

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

se puede apagar jamás. Seguimos en mi parroquia del Ensanche barcelonés realizando una plegaria "estilo Taize" durante 15 años hasta que solo fuimos 4 personas. El grupo de la parroquia se deshizo por cambios en los vicarios no por ser más carcas, sino a mas cerrados en su mundo. Volví a Taize 15 días y a participar activamente en la preparación de los encuentros europeos, pedíamos que nuestro obispo nos bendijera para sentirnos enviados por nuestra diócesis: Jubany lo hacía activamente y con entusiasmo, su sucesor lo hacía tímidamente y con desgana. Mi mejor amigo se fue de misionero a Kenya con Nous Camins, esto provoco una crisis espiritual en mi sin precedentes, yo no quería ir al tercer mundo, estaba bien como estaba. Al final fui un mes, cambio mi vida, pero me encarne en el cuarto mundo con transeúntes, ahí conocí a mi esposa. Soy miembro de CC.OO. y de la asociación "Araguaia con las causas de Pere Casaldaliga"

Que decir de reflexión, hace tiempo 25 años que siento las eucaristías lejos y poco espirituales, vivo la plegaria semanal y si puedo diaria. La jerarquía la siento lejos pues solo piensa en el "Establiment" y no en la construcción del Reino y la experiencia personal con Dios. Los dogmas no solo me aburren, los encuentro lejos del mensaje evangélico. La Iglesia no tendría que condenar tanto sino acompañar ya hacerse próxima a todos los sectores de la Sociedad, en especial los mas desfavorecidos. Vivimos demasiado politizados y polarizados donde se hace difícil la manifestación del Espíritu Santo. Espero que os sea útil.

C.

Amigos de Ecclesia informativa: Yo no se si acierto en el tono de mi aporte. Me refiero a vuestra invitación del 22 de febrero. (Foro Arrabal). Ví que no firman. No lo hago. Pero no tengo problema. Me alegro mucho que andéis en estas reflexiones. Es duro el tema. No tengo la menor duda. Y esto tanto por parte de los que se cuestionan, o cuestionamos, como en referencia a los que nos dirigen o animan. Por supuesto que, pienso, no nos animan! Sí nos dirigen. Lo que observo es que, la gente en general, no llega a cuestionarse su "pertenencia", entre otras cosas porque tal conciencia de pertenencia, tal vez, nunca ha sido fuerte y personalizada. Se es católico y basta. No les acude a la mente el cuestionarse justamente eso de la "pertenencia". Sí que les duele mucho la Iglesia y abundan en lamentos en reuniones al caso. No están conformes. El asunto corre por la indiferencia en la que caen. Practican y viven su Fe en su Comunidad, con sus grupos, con gente de más confianza y¡que sea lo que Dios quiera! En la práctica poco espacio de los días les come el hecho de que tengamos o no Obispo.

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

Cuando los Jerarcas meten la pata, entonces sí les duele la Iglesia. Pero como es tan difícil que reconozcan su equivocación, sea en el lenguaje, o en la oportunidad, o bien en la politización...etc...como creen que al ser Obispos ya pareciera que les dan un certificado de "no error" y de autoridad única entre Dios y los hombres... Si vale tan poco nuestras opiniones como sacerdotes y religiosos ¿cómo va a valer la de los laicos en general, y más si son de partidos políticos antipáticos? Unen muchas cosas a la Fe, que no son sus componentes. Son manifestaciones o medios, pero no esencializan la Fe cristiana. Las tareas y los medios, y la organización de la Institución se confunden con la FE.

La pregunta ¿cómo viven la pertenencia? Pues sencillamente la vivimos con dolor, pero sin preguntarnos el apartarnos o no. Yo tampoco. Uso mi total libertad y si me separan que sean ellos. Sí vivo diferente -por mucho que digan- mi fe en Cristo que mi dependencia de los Obispos. Basta de rollo.

CONCLUSIONES:

- **La gente en general, no llega a cuestionarse su pertenencia, entre otras cosas porque tal conciencia de pertenencia, tal vez, nunca ha sido fuerte ni personalizada. Se es católico y basta, aunque duelan determinadas cuestiones.**

C.

Las tres opciones claras en una sociedad laica son:

1.- Desde la resignación, asumiendo que en una sociedad jerárquica no democrática la obediencia a la iglesia institucional es una obligación. Por lo tanto, al querer estar dentro como opción de vida, asumes sus directrices sin cuestionarlas. Lo cual produce anulación voluntaria del deseo de reforma, es la jerarquía quien decide y yo sólo un agente pasivo que obedezco.

2.- Desde la rebelión pacífica, puesto que la razón y la experiencia histórica me demuestran que nadie es infalible y que lo que fue pecado en su día dejó de serlo en épocas posteriores. Por lo tanto, se buscan argumentos que cuestionen planteamientos que no se sostienen ni por la razón, ni por el sentimiento, ni por la fe – de ahí el gran avance de la libertad de conciencia. La sociedad y su organización no son algo inamovible sino que las circunstancias, el espacio y el tiempo van definiéndola. Es obvio que estos parámetros han creado diferentes formas de entender el concepto de Dios – las diferentes religiones. Actúo entonces como agente activo que desea aportar su

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

experiencia personal para enriquecer las posibilidades de ese marco de convivencia que es mi Iglesia.

3.- Desde la ruptura, cuando el cansancio de reforma dentro de la institución puede más que la ilusión de lucha por su reforma. Lo cual lleva a la decepción, a la apatía y a la indiferencia total. Se buscan nuevos caminos que llenen nuestras aspiraciones fuera del marco legal e institucional que nos ampara.

Mi opción personal, hasta ahora, ha sido la segunda propuesta, lo cual implica tener que estar continuamente nadando contra corriente, sumamente agotador, hasta el extremo de que a muchos su empeño por ser fieles a su manera de pensar y actuar les ha llevado a enfermar y a morir por ese ideal. ¿Merece la pena? Yo diría que sí. ¿Por qué? Creo que es una cuestión de compromiso o no compromiso personal como agente activo que quiere aportar su grano de arena al bienestar y progreso de la sociedad a la que se pertenece. ¿Es uno feliz cuando se enfrenta al rechazo y a la incompreensión? Depende, todo depende; lo importante es sentirse apoyado por otros que comparten esa otra visión de las cosas. Uno aspira a favorecer la convivencia de entes muy distintos pero que creen en el respeto mutuo. Por ello se esfuerzan en tender puentes de entendimiento con el fin de aunar esfuerzos que permitan alcanzar objetivos que se comparten.

CONCLUSIONES:

- Los tres modos de afrontar el reto de la pertenencia que plantea esta compañera, nos sirven como referencia para analizar nuestras diferentes posturas.
- Esforzarse en tender puentes de entendimiento con el fin de aunar esfuerzos que permitan alcanzar objetivos que se comparten.

F.

Ya Tertuliano hablaba de dos iglesias paralelas:

1) la de episcoporum numerus y 2) la del Espíritu.

*La primera, la Iglesia de los Obispos, **Ecclesia iuris**, es la que ha llegado hasta nosotros: Machista, burocrática, dogmática, leguleya... ¡Una religión más, con jercas palaciegos!*

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

*Los obispos (simples administradores, servicio poco valorado entonces) monopolizaron todos los carismas: profecía, magisterio, etc. En esta Iglesia se apoyó Constantino. Y los obispos, con tal de tocar poder, tergiversaron el Evangelio (un **movimiento** del Espíritu) hasta convertirlo en una **nueva teocracia** con sacerdotes, templo y leyes. ¿De dónde sacaron los obispos que Jesús quiso fundar una religión y una iglesia, ceremonias y sacerdocio incluidos, cuando en el Evangelio queda patente que condenó el Templo y el Sacerdocio, la religión en suma, como **institución** que sólo sirve para dominar a los hombres?*

*La segunda, la Iglesia del Espíritu, **Ecclesia caritatis**, defendía la **comunidad de iguales**, donde no había organigramas, ni burócratas, ni marginación de sexos, ni clérigos ni laicos, ni grados ni jerarquías... A esta comunidad quiso volver el Concilio Vaticano II con **la teología del Pueblo de Dios**. Y ya vemos que, como sucedió en tiempos de Jesús, los sumos sacerdotes se resisten con extrema fiereza. Sin ir más lejos, véase como el Episcopado Español (Rouco, Cañizares, Reig, Gea, entre los más beligerantes) defiende sus privilegios. Las **iglesias de base**, reuniéndose en nombre de Jesús, comprometiéndose con su mensaje de amor y solidaridad, parecen ser lo parecido a las pequeñas comunidades cristianas. Vosotros sois la **sal** de la tierra, la **levadura** de la masa, la **luz** del mundo. Poca cosa. Ninguna estructura. Ninguna jerarquía. Ningún Derecho Canónico. Ningún poder... Jesús sólo creyó en la fuerza transformadora del Amor y eso sólo pidió a sus discípulos. Esa es la esencia de su mensaje. Allá donde os encontréis, predicad su Evangelio (no confundir con la ideología de la Iglesia jerárquica) ¿Necesitamos más?*

CONCLUSIONES:

- Jesús sí, Iglesia también pero menos. Diferenciar entre la Iglesia del Espíritu y la que dirigen los obispos.
- Tal vez esto sea una forma de eludir el conflicto a la hora de vivir la pertenencia.

J. Centeno

Os envío un documento de los curas obreros del 2003 que en su 2ª parte aborda este tema. www.curasobrerros.com

Saludos. J. Centeno.

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

II.- DÓNDE ESTAMOS

Arraigados en la opción misionera y en la vida del pueblo.

El trabajo civil es nuestra manera normal de ganarnos la vida y la forma de estar metidos entre la gente como uno más, "como uno de tantos" (Fil. 2,7). Nuestra vida de curas obreros gira en torno a la actividad laboral y todos sus condicionamientos: la vida de un barrio popular, los movimientos sindicales, los partidos políticos de izquierda, las asociaciones, los ambientes de marginación y de exclusión social, la inmigración, los grupos cristianos de base, los movimientos obreros de A.C., etc. Allí donde la gente vive a ras de tierra ("humus", humano, humanidad, humanización...), ese es el lugar donde germinan y florecen los brotes del Reinado de Dios que nosotros queremos favorecer mediante nuestro ministerio (servicio) de curas obreros.

Nuestra inserción en el mundo del trabajo es para estar en él a favor de la vida y que ésta sea abundante: "La gloria de Dios es que el hombre viva" (San Ireneo). La lucha por la justicia, por el derecho a un trabajo en condiciones dignas, por los Derechos Humanos para todos, etc. forma parte del anuncio de la Buena Noticia. "La lucha por la justicia es parte integrante del anuncio explícito del Evangelio" (Pablo VI).

Intentamos estar en las causas de los problemas, en lo más duro de las situaciones injustas, allí donde la falta de horizonte humano es el pan casi diario de mucha gente. Creemos que estamos en nuestro sitio, sin angustias, libremente, y es ahí donde realizamos nuestro ministerio, primero como cristianos y, además, como curas. Ahí nos esforzamos por hacer crecer la vida, la esperanza y la liberación junto con otros militantes de la vida –cristianos o no cristianos- que, desde distintas motivaciones, intentan también transformar esta sociedad luchando contra los sistemas y situaciones de muerte.

Este impulso y opción por estar metidos (encarnados) entre la gente sencilla del pueblo y del mundo obrero en particular, asumiendo sus valores positivos y sus organizaciones propias, lo alimentamos en la vida y el testimonio de Jesús,

"que se despojó de su rango y asumió la condición de simple mortal y fue un hombre como los demás. Y como tal ser humano se hizo pequeño y modesto y fue obediente por su camino hasta la muerte, y una muerte de criminal crucificado" (Fil.25-8).

Estamos en trabajos profesionales de todo tipo: metalúrgico, electricista, jardinero, pintor, barrendero, albañil, chófer, enfermero, administrativo, educador, jornalero agrícola, informático, profesor, chapucero, campesino... Muchos ya están jubilados y otros murieron. Todos estamos en compromisos

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

sindicales, políticos o sociales: con jóvenes, con inmigrantes, con drogadictos, con parados, con los sin techo, etc. Algunos también ocupan puestos de responsabilidad sindical.

Unos están en los movimientos obreros de A.C. (HOAC, JOC, etc.), otros en comunidades cristianas de base, algunos son párrocos o colaboran en parroquias de barriadas, otros están en la corriente "Somos Iglesia", otros están presentes y activos en el presbiterio diocesano, hay algunos casados y viviendo en familia...

A grandes rasgos, nos vemos y nos situamos en la periferia tanto social como eclesial. Es ahí precisamente donde queremos estar. Toda institución, cualquier sistema social o religioso, genera un centro y una periferia. En el centro casi siempre están el poder, la visibilidad, el privilegio, la autoridad, la lejanía... En la periferia están la servicialidad discreta, el anonimato sencillo, la vida a ras de tierra, la levadura y el grano de trigo, la decisión compartida y la cercanía a la gente en su cotidianidad: sus problemas, sus luchas y sus dichas...

En el mundo actual donde el pensamiento único del sistema neoliberal dominante es una fortísima corriente que arrastra cuanto encuentra a su paso, situarnos en la periferia es una buena estrategia para sobrevivir sin que nos lleve esa corriente. Se trata de vivir contracorriente, pero despacito y casi a escondidas, sin entrar en el centro para no ser arrastrados, haciendo como los bichitos que sobreviven y se buscan la vida en los charcos de la orilla.

Lamentablemente, también en la Iglesia, en cuanto institución humana que es, existe una periferia donde residen, entre otros, aquellos grupos y personas que se resisten a aplaudir muchos criterios y actuaciones de la oficialidad central. Al igual que muchos de ellos, son bastantes los curas obreros que, por querer estar cerca de la gente, se han de situar lejos del centro, en una distancia (e incluso disidencia) parcial y consciente. En ocasiones, esta lejanía viene originada por la institución eclesiástica misma, puesto que hay curas obreros que se sienten semi-ignorados, tolerados pero no impulsados, ni alentados, ni comprendidos, casi ignorados, sin reconocimiento oficial; porque desde "arriba" no ven bien que estos curas estén tan "abajo". También hay otros curas obreros que han recibido un "envío oficial" y lo son tanto por opción como porque institucionalmente se ha comprendido y asumido su misión evangelizadora.

Desde hace años, no obstante, se nota un retroceso tanto institucional como de mentalidad general a la hora de fomentar y propiciar este tipo de presencias misioneras dentro del mundo obrero y popular, no solamente de curas, sino también de religiosas y religiosos que, en etapas anteriores, supieron cortar amarras y abrirse a experiencias de "inserción pastoral".

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

En algunos ambientes se ha generalizado el criterio pastoral de que, ante la escasez de vocaciones, es una especie de lujo o despilfarro dedicar curas y otros agentes al trabajo obrero. ¿Realmente esos curas son indispensables ahí? ¿No es más adecuado que estén sirviendo a los fieles de una parroquia, o que animen los grupos de A.C., o que impartan clases de religión, o que ayuden a otros compañeros curas tan sobrecargados a veces de tareas?...

Quienes así piensan confunden los efectos con las causas y -atemorizados ante el presente- en vez de prever y preparar el porvenir, olvidan prácticamente la misión de evangelizar, que es el fundamento eclesial y la fuente del carisma y del envío de los curas obreros para compartir la vida y las esperanzas de los trabajadores. Olvidan aspectos importantes del Concilio Vaticano II y olvidan asimismo que la diversidad de carismas contribuye al bien de toda la Iglesia (1ª Corintios, cap.12). De esta forma, se recorta la fuerza de la Esperanza cristiana. ¿Si lo que se pretende es salvaguardar y cuidar lo que va quedando de cristianos aquí en occidente, por qué no hacer que vuelvan los misioneros que están en países del Tercer Mundo o impedir que se marchen más? O bien, ¿por qué no exigir a los monjes contemplativos que dejen sus monasterios para atender las parroquias u otros menesteres pastorales?...

La institución nunca debería sofocar el Espíritu, pues "En la casa de mi Padre hay muchas moradas".

Nosotros hemos optado por morar junto al mundo obrero y popular. He aquí una de nuestras más fuertes convicciones que nos animan a seguir fieles a la intuición misionera que un día nos impulsó a vivir como curas obreros: Vivir como cristianos y como curas obreros la aventura de un mundo inseguro, de un mundo a construir, mirando hacia el futuro, y seguros del Amor que Dios tiene por este mundo nuestro en convulsión, en riesgo, pero también en esperanza de que otro mundo es posible y lo será.

CONCLUSIONES:

- **Pertenecer desde una opción de periferia o marginalidad.**

María Ángeles Navarro

Hace tiempo que llegué a la conclusión de que, no es que yo (y otros muchos) esté (estemos) en el "margen" de la Iglesia, sino que es la institución eclesial y sus más preclaros representantes los que, desde hace mucho tiempo pero concretamente ahora, están fuera de la Iglesia de Jesucristo. Son jerarquía, pero lo son de una Iglesia que se representa únicamente a sí misma y a la

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

derecha más recalcitrante, sirviendo vaya usted a saber a qué intereses, pero no desde luego a los del Reino de Dios.

Es verdaderamente notable la semejanza que hay entre la Iglesia institucional y aquellos estamentos judíos puestos en entredicho por la predicación de Jesús de Nazaret. En nuestra Iglesia de hoy yo no reconozco la imagen de Cristo, sino a los sucesores de aquéllos contra quienes iba la predicación de Jesús (hecho que, por cierto, le acarreó la muerte).

Después de muchos años intentando seguir a un Jesús cuya encarnación no encontraba, puedo decir que lo encontré en los pobres que creen en él. Ahí –y sólo ahí– descubrí a Cristo. Y, dicho sea de paso, no puedo sino testificar las dificultades de todo tipo que aquellas mujeres pobres, verdaderos discípulos de Cristo de una comunidad latinoamericana, tenían para llevar a cabo su labor. No estoy hablando de dificultades materiales, que el afán por tener los medios antes que los fines es el mejor test para descalificar cualquier acción pastoral. Me refiero a una sorda, pero implacable persecución por parte de aquellos mismos con los que yo creía que estábamos colaborando fielmente. Auténtico boicoteo que me dejó totalmente desconcertada. A mí, pero no a ellos, mejor dicho ellas, que continuaron con sus trabajos con renovada energía. Lo único que cambió fue que dejamos de dar explicaciones. Explicaciones que, después comprendí, no son sino una búsqueda de reconocimiento.

Esto me hizo madurar, también en lo humano. Y aprendí a reconocer muchos síntomas que yo no había sabido distinguir en España.

Ahora me da igual pertenecer o no a la Iglesia de la palmadita en la espalda. Por otra parte, no estoy dispuesta a compartir el anhelo angustioso de aquellos que esperan que el cambio se dé desde arriba. Eso es tanto como no aceptar como natural –o al menos como un hecho– que el Poder se una al Poder. Yo quisiera pertenecer a esa Iglesia que es capaz de leer el Evangelio sin prejuicios y se lanza a la aventura de ser cristiana con la libertad de los hijos de Dios... sabiendo, como Jesús, que no hay lugar que privilegie lo sagrado.

María Ángeles Navarro

CONCLUSIONES:

- **No se siente fuera y siente que es la jerarquía la que está fuera de la Iglesia.**
- **Similitud entre la Iglesia/institución y las instituciones judías.**
- **Lo importante es Cristo y éste son los pobres. La Iglesia/institución no muestra a Cristo.**

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

- Los cristianos somos deshonestos por no vivir con la libertad de los hijos de Dios.
- La pertenencia a la Iglesia es la fidelidad a Jesús. Pertenecer a Jesús (ser fiel a él) es estar con los pobres.
- La Iglesia/institución se manifiesta como poseedora de la verdad absoluta por lo que es excluyente.
- La pertenencia a la Iglesia nos la da la fidelidad al mensaje de Jesús.
- Ser fieles a Jesús es estar junto con los pobres.
- Reinocentrismo frente a eclesiocentrismo. Esto es lo esencial, pero sin olvidar que la Iglesia, esto es, la comunidad de creyentes, está llamada a ser signo o sacramento del Reino de Dios.
- Somos Iglesia en el margen, con una postura crítica pero no excluyentes del resto de la Iglesia, incluso de la jerarquía.
- Ser libres y actuar en consonancia con la palabra de Dios.

D.

Yo soy protestante. Perteneczo a una de las iglesias así llamadas "históricas", la metodista, de origen inglés-anglicano. Mi problemática es parecida a la de ustedes y además la problemática de mi país incluye la necesidad inevitable para un creyente de reflexionar teológicamente acerca de la pobreza, la marginalidad, la globalización y tantos otros temas... relacionando esa reflexión con la práctica evangélica, por supuesto. Si me aceptan, gustosa participaría del grupo. Desde Argentina.

CONCLUSIONES:

- Es un testimonio muy interesante por pertenecer a otra institución eclesial, la de la Iglesia protestante.
- La problemática con la Iglesia/institución protestante es muy parecida a la católica.

M. A.

La pertenencia es un reto que te lleva a la verdadera libertad; cuando un Obispo y un provincial me obligan a dejar el terreno donde había trabajado 25 años; sientes la experiencia de Abraham que tiene que sacrificar su hijo; esto me ha llevado a vivir el humor de Dios; aceptar una mirada de Dios por encima

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

de nuestros cálculos; lo tomas con humor y te diviertes; el poderoso no puede ver la mirada de Dios. Humor de Dios que construye un reino que no coincide con los esquemas de poder de la jerarquía, Humor de Dios la jerarquía sigue siendo sacramento de unión de los débiles que han encontrado la libertad de vivir la unidad en la discrepancia.

El peligro es amargarse; no saber sonreír ante el humor de Dios. Es una postura ingenua. Hacerse como niño; uno entra en la felicidad del que confía en Dios a pesar de los hombres. M. A.

Conclusiones:

- **Tener confianza en Dios con humor. Aceptar que Dios está por encima de nuestros cálculos.**
- **La pertenencia es un reto que te lleva a la auténtica libertad.**

F. A.

Es algo difícil responder justamente a la pregunta. Pero , de cualquier forma, aventuraré una respuesta. Creo que la Iglesia institución ahora mismo no da muchas explicaciones y que , incluso, anda desorientada. Ha habido demasiado retroceso en todos los terrenos, como para que ahora se ocupe de acudir a las sensatas y múltiples interpelaciones que nos ocupan. Habrá que esperar a que se den cuenta que la pérdida de los ritmos que marcó el Vaticano II le han puesto las cosas muy cuesta arriba.

Conclusiones:

- **La Iglesia/institución está desorientada y está en retroceso en muchos terrenos**

M.

Me siento tan en sintonía con vuestro modo de vivir la Fe y a la vez tan en solitario, que necesito un espacio de comunicación. A mi me gustaría saber con quienes estoy hablando y así emitir mis vivencias actuales con entera libertad. Creo que sería necesario crear un grupo, que podría llamarse " desde el margen" o "desde el exilio" o algo así, donde alguien fuera el moderador y una dirección en la que inscribirse, a dónde todos escribiéramos y desde la que todos recibiéramos lo de todos. Lo de trasladar a Ecclesia muestras

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

experiencias, sería para mi un segundo paso. Con las aportaciones experienciales que fueran saliendo, alguna persona del grupo podría ir haciendo síntesis y si todos estamos de acuerdo, enviarlas a Ecclesialia. ¿Me podréis contestar? Me llamo M. soy jubilada de la enseñanza...por ahora. Un beso, Matilde

Edgard Ramírez

Soy educador y teólogo laico, pero antes de escribir algo sobre mi experiencia me gustaría aclarar algunos términos que es necesario tener en cuenta para establecer este diálogo si se dice que es ecuménico y en perspectiva de vivir la fe. Entre otras cosas:- ¿Qué entienden ustedes por pertenencia sobre todo si se esta hablando desde la institución eclesial católica?, aquí me parece que ya hay una barrera para establecer un diálogo ecuménico.- El centro de la fe es la comunidad creyente y en el ámbito cristiano la comunidad cristiana que no implica una institucionalidad cualquiera sea la confesión que se adquiriera, me parece que a esto apunta una religión universal.- Jesucristo como centro de la experiencia de fe cristiana al parecer no pretendió fundar ninguna institución, llámese como se llame sino pequeñas comunidades donde se vivan los valores del reino, esto luego se conoce como iglesia sin institucionalidad, mas adelante mal llamada iglesia católica, sino una nueva manera de vivir como hermanos, donde la fe y la vida se integran con todas sus implicaciones.- En esa perspectiva donde queda el profetismo y el ser sal y luz para el mundo, sin violencia de ningún tipo, aunque esto sea incomodo e intolerable para algunos?.- Finalmente el objetivo del foro es tener en cuenta experiencias de contradicción con la iglesia católica o cómo vivir la fe integralmente sin llegar al recurso de la violencia, que para nuestros tiempos ya no es valido, sino el de ser felices con el otro, en pro de la edificación del Reino de Dios teniendo en cuenta la experiencia de Jesús. les agradezco que me aclaren algunas cosa al respecto y podamos seguir en contacto. Atte. Edgard Ramírez, educador y teólogo laico.

Reciba un cordial saludo de mi parte amigo Mario si te puedo decir así. Gracias por compartir esa experiencia que me relatas ya la vez me aclaras un poco en relación a lo que pretenden con el Foro y al grupo que lo esta llevando a cabo. No soy Español, soy peruano pero vivo en Colombia y trabajo en el ambiente pastoral y educativo. Soy educador y teólogo laico, de tradición católica pero vinculado a un movimiento ecuménico de teólogos biblistas en el cual desarrollo y comparto la experiencia y el compromiso cristiano en la edificación del Reino de Dios. La gran parte estamos identificados con alguna comunidad institucional, iglesia católica, pero vivimos identificados con el compromiso y los aportes que el movimiento puede dar a la humanidad desde la especificidad de

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

cada miembro. Creo que esto me ha dado cierta pertenencia eclesial histórica independiente de la pertenencia eclesial al que algunos formamos parte. Te explico, respecto a la cuestión que ustedes plantean en el foro me parece interesante la propuesta que al parecer es para los españoles. Pero me gustaría aportar lo siguiente:

- Clarificar el sentido que le dan a pertenencia eclesial porque al parecer entiendo que los conflictos se han dado a este nivel y de ahí la crisis y vacío de institucionalidad que experimentan.

- Desde mi experiencia también pasé por esa situación hasta que identifiqué que lo fundamental no era la institución sino el compromiso en la construcción del Reino, incluso fuera de la institucionalidad eclesial.

- En este sentido es necesario reforzar algunos elementos o conceptos teológicos que tenemos al respecto para llegar a esto, que estoy seguro que ustedes están haciendo el esfuerzo por hacerlo.

- Entre otras cosas la identificación con el aporte a esa construcción del Reino es fundamental, yo escogí el de la educación y la teología desde la infancia.

- Ahora me encuentro en el sur del Caquetá de Colombia, zona de conflicto y narcotráfico y ahí estoy tratando de llevar a cabo un movimiento Infantil que aporta a la paz desde la cotidianidad infantil campesina. Y que ojalá poco a poco se convierta en ONG si llegan los recursos que estamos solicitando tanto a nivel nacional como extranjero, mientras toca trabajar con las uñas y compromiso. Se trata de mantener y hacer crecer en la infancia el amor a la vida campesina, el protagonismo infantil y el aporte a la paz desde una visión integral de la infancia en el contexto que se vive por acá.

*Por ahora creo que es lo poco que te puedo compartir y me uno a las iniciativas que ustedes vienen desarrollando aunque sea con un saludo de paz en el Dios de la vida. Ojalá me pueda compartir luego el desarrollo del foro. Hasta pronto.
Atte. Edgard Ramírez.*

Conclusiones:

- **El centro de la fe es una comunidad de creyentes.**
- **La Iglesia/institución ha sido hasta ahora una barrera para el auténtico diálogo ecuménico. Se podría extrapolar este pensamiento para el resto de las Iglesias.**
- **Hay que buscar una religión universal.**
- **Pertenencia eclesial histórica independiente a algún grupo de la Iglesia.**

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

- Poner la pertenencia vinculada al Reino y no a la institución.
- Empezar a trabajar desde la infancia en esta nueva mentalidad.

A raíz del diálogo sobre el texto de este compañero se comenta que es muy frecuente que nos olvidemos o hablemos poco de los procesos que hay que vivir para llegar a afirmaciones del tipo: “la pertenencia en el Reino y no en la Iglesia”, “la comunidad preside la eucaristía”, etc... Sería interesante describir cómo se llega a estas convicciones, por qué fases o experiencias hay que ir pasando, qué procesos nos han ido llevando a nuestras actuales posiciones.

Eusebio Losada

Aupa desde Bizkaia, Euskadi. Saludos fraternos y cordiales. Os escribo para contaros una iniciativa que estamos llevando a cabo desde el mes de Octubre de 2004. Se trata de la formación de un Foro al que hemos llamado KRISTAU SAREA-RED CRISTIANA BIZKAIA. Comenzamos la iniciativa 3 cristianos (que vivimos en Sestao): un cura (que soy yo), un religioso y un laico. Redactamos el borrador del Manifiesto inicial o fundacional y nos propusimos llegar a unas 30 personas (curas, religiosos/as, laicos/as) cuidando la pluralidad y diversidad de presencias en movimientos, comunidades, asociaciones, parroquias, congregaciones, etc. Así conseguimos reunir a 36 personas de diversas localidades de la diócesis de Bilbao-Bizkaia. Tuvimos dos encuentros para comunicar nuestras impresiones del momento eclesial-social y aprobamos la redacción definitiva del Manifiesto inicial tras el diálogo entre nosotros/as. Ahora nos hemos dado un plazo de 3 meses (hasta Semana Santa) para extender la iniciativa y el manifiesto por toda la diócesis a partir de cada una de esas 36 personas. Cada nueva adhesión es un nudo de nuestra red que se compromete a extenderlo a otras. Hemos quedado en juntarnos de nuevo el grupo firmante del manifiesto (los/as 36) para ver cómo van las cosas y preparar un encuentro general del Foro (con todos/as los/As que se hayan adherido), así como para recoger, tratar y vehicular las iniciativas y sugerencias que nos van llegando. Todo está hecho, pues, a partir de redes de relaciones personales. Queremos cuidar mucho el estilo en el modo de hacer las cosas: si queremos una Iglesia participativa y democrática, hemos de ponerlo en práctica nosotros/as, si queremos horizontalidad hemos de ser horizontales, si proponemos igualdad real entre hombre y mujer tendremos que practicarlo, si lo hacemos desde los excluidos, igual... Lo que queremos y proponemos os lo envío en archivo adjunto. Creo que vamos a coincidir con vosotros/as. Un abrazo. Uxe (Eusebio Losada, cura).

Aupa Mario:

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

Gracias por los ánimos y por sentirme/nos más acompañados desde, al menos una parte del Foro Arrabal. Nuestra iniciativa sigue buena marcha en este tiempo que nos hemos dado de siembra y extensión por Bizkaia (ojalá esos sueños tuyos de llegar a más y más lugares y personas se cumplan, aunque para ello haya que hacer cambios en el nombre). Nosotros/as también vamos teniendo contactos, a través de alguno de nosotros, con otros grupos e iniciativas cristianas, como por ejemplo "Església Plural" de Catalunya. Soñando, soñando, quizá no estaría mal una "red de redes" de Foros e iniciativas de Iglesia de base. Dios nos irá echando una mano (o dos, que nos van a hacer falta) en este camino.

También tienes razón: en realidad la respuesta a vuestra pregunta estaba implícita al contarte nuestra iniciativa y enviaros nuestro manifiesto. Pero, de todas formas, no quiero escaquearme y ahí la respuesta "a bote pronto":

Entiendo que mi pertenencia eclesial hoy pasa por crear espacios de diálogo abierto y sincero entre hermanos/as que seguimos al Señor con el Evangelio por encima de doctrinas y normas, sin exclusiones ni discriminaciones de ningún tipo. Todo ello desde la inserción en mi comunidad local concreta, en mi diócesis y en la Iglesia universal (y abierto a otras Iglesias y a personas de otras tradiciones creyentes o no). Así contribuir a construir la comunión, que es quererse en la diversidad, buscando caminos de amplios consensos. Y desde la perspectiva de ser alternativa de estilo de vida en medio de esta sociedad. Con la misión evangelizadora desde la opción por los pobres, los débiles, los excluidos (de la sociedad y de la propia Iglesia). La pertenencia la comparto con todas las personas de la Iglesia (en el respeto a la pluralidad); pero quiero empujar en una determinada dirección, junto a otros/as con una sensibilidad similar a la mía (donde también hay diversidad). Esa dirección es la expresada en nuestro Manifiesto Inicial de KRISTAU SAREA, cuyo estilo y valores queremos ir viviéndolos ya entre nosotros/as.

Me gustaría que me contases más cosas del Foro Arrabal: ¿quiénes sois, qué os planteáis...?

Me despido en euskera: Eliza eraikiz, Itxaropenez. Besarkada haundi bat. = Construyendo Iglesia, en Esperanza. Un fuerte abrazo. Uxe. (Eusebio Losada), cura en Sestao (Bizkaia), del Foro KRISTAU SAREA-RED CRISTIANA BIZKAIA.

CONCLUSIONES:

- **Ser alternativa en la sociedad como cristianos.**
- **Formar un foro de discusión cristiano al estilo del Foro de Porto Alegre.**

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

- Pertenencia creando espacios de diálogo. Proponen una red de redes de Foros e iniciativas de base.
- Quererse en la diversidad buscando amplios consensos.
- ¿Cómo podemos admitir la diversidad y buscar nuevos consensos, si las reglas de juego las marcan sólo la jerarquía y no te admiten en el juego?
- Posibles caminos a la diversidad: primero admitirla, segundo ir buscando consensos

Carlos Enrique García

Muchas gracias. En el mundo de los pobres y excluidos de esta parte del mundo. En el marco de la miseria, de la absoluta miseria fruto de la inequidad y la injusticia; hay Iglesia. ¡ Si, hay Iglesia y tiene vida..! Esa iglesia hace preguntas que no siempre son verbales. No siempre son parte de un discurso construido, sistemático. Esta iglesia no tiene templos, no ostenta poder pues no lo tiene. Sus hombres y mujeres no gozan de medios de comunicación, ni del alivio de estructuras de beneficencia. Sus liturgias y su pensamiento, revelan el clamor de un pueblo esclavo, alentado por la obra salvadora de Jesucristo el Hijo de Dios.

En esta búsqueda del sentido de pertenencia a la Iglesia, inicialmente debemos preguntarnos con rigor moral y teológico: ¿de qué iglesia estamos hablando al considerar el tema de la pertenencia...? ¿Desde qué Iglesia hacemos la pregunta? ¿Desde dónde...? Si yo pienso en la Iglesia Metodista, a la que pertenezco, estas y otras preguntas no puedo omitirlas de ninguna manera pues estaría haciendo una opción de vida equivocada . ¡Que esto revela la existencia de dos iglesias...! ¡ Claro..! Como revela a un mundo hegemónico y a un mundo oprimido. ¡Que me pone fuera ! ¡Claro..! Pero, ¿fuera de qué..? Por cierto que "fuera de una iglesia que por acción u omisión ha sido cómplice de la inequidad y la injusticia... Bien, jese es mi lugar! Desde allí puedo comenzar a hablar de pertenencia.

Carlos Enrique García. Pastor Metodista. Bahía Blanca. Buenos Aires. Argentina.

CONCLUSIONES:

- ¿Se puede pertenecer a una Iglesia injusta?
- ¿Desde qué Iglesia nos hacemos la pregunta por la pertenencia? Plantea la idea de una religión universal, orientada por el Reino.
- Nuestro referente cultural, social es el catolicismo.

RETO PERTENENCIA ECLESIAL

FASE DEL JUZGAR



Amélia

Pertenezco a una Congregación religiosa, tengo 70 años y casi 50 de Vida religiosa. Hoy me es muy difícil identificarme con la iglesia institucional, por su falta de visión evangélica. Se quiere seguir con la idea de Cristiandad medieval, reforzando el poder y el centralismo.

Me es difícil identificarme con el vaticano desde el que emanan normas exentas de misericordia hacia los que ve "diferentes", "sospechosos", y así sigue condenando a los homosexuales, a los divorciados, el aborto, la eutanasia, obligando a la confesión (instaurada por allá el s. XIII inventada por los monjes irlandeses y británicos) obligando al matrimonio eclesiástico, (establecido por el Concilio de Trento en el siglo XVII) etc.

Una iglesia dominada por los movimientos tipo Opus, Legionarios de Cristo, Kicos, etc. no nos llevará a ninguna parte.

No puedo recitar el Credo en las eucaristías porque no comulgo con muchas afirmaciones i dogmas que Jesús de Nazaret seguramente ignoraba.

Creo en el mensaje del Reino dado por Jesucristo. Intento comprometerme en su construcción, para ello estoy en varias asociaciones y entidades de mi barrio como: Donas del barrio, Coordinadora de Entidades del barrio. También en Dones en la Iglesia para quitar las barreras eclesiásticas injustas y discriminatorias de la mujer. Participo en plataformas de la paz y participamos en las movilizaciones contra la guerra.

Me aburren las eucaristías dominicales. dejo de ir a ellas frecuentemente. Son celebraciones en las que asisten casi solamente mujeres, pero que las presiden varones que no las dejan acceder a los ministerios ni puestos decisorios a quienes son mayoritarias en la Iglesia.

Asisto a otras celebraciones más en consonancia con el espíritu evangélico de fraternidad, igualdad, en las que todos/as podemos participar más activamente.

Las lecturas de libros de teología actual, feminista en especial, me han abierto a otras perspectivas i me hacen creer más en la Vida i en el Reino de Dios en este mundo y preocuparme mucho menos de cuestiones "demasiado espirituales" que según el Evangelio no preocuparon jamás a Jesús.

Así voy viviendo mi vida religiosa, con honradez, pero sin esconder lo que pienso... lo cual no deja de producir conflictos.

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

Creo en la Iglesia (que no fue fundada por Jesús) Una sola Iglesia en la que están incluidas la católica, Ortodoxa, Anglicana y todas las demás unidas en el seguimiento de Jesús con sus distintas expresiones. Creo en el Reino de Dios que es la humanidad entera.

Con afecto y deseando que sigáis adelante en vuestra labor, un abrazo Amèlia

CONCLUSIONES:

- Busca espacios eclesiales donde sentirse a gusto.
- Tiene muy claro lo que no quiere. Crítica fortísima a la Iglesia institución y a la jerarquía.
- Dogmas, normas, asociadas al poder.
- Conflicto de la pertenencia.
- Pertenencia desde la construcción del Reino, la justicia y la solidaridad.
- Apuesta por el ecumenismo, por una sola Iglesia que abarque todas las expresiones del seguimiento de Jesús.
- La pertenencia produce conflicto: lo que se hace/lo que se piensa.
- El seguimiento a Jesús es una idea distinta a pertenecer a una institución.

Paco Salvador

El asunto que planteáis es sangrante, desgraciadamente en muchas diócesis españolas, especialmente por lo que me toca de cerca en Segorbe-Castellón. Oímos una reflexión de un católico no jerarca que nos dijo algo así: el pastor ha de llevar a las ovejas donde hay buenos pastos, en caso contrario, para sobrevivir las ovejas deberán buscar por su cuenta" De forma que se va viendo que algunos dejan de lado las "vivencias" y "celebraciones" que promueven los "pastores" para acercarse a comunidades de religiosos más concordes con lo que pretenden vivir en su celebración de la fe. Cordialmente, Paco

R. A.

La verdad es que con dificultad, no hace mucho que he vuelto, por así decirlo, a la iglesia y personalmente me estoy situando, no se si lejos del centro o definitivamente fuera, como excluido de la iglesia institución, solidario con otros excluidos. En medio de un cuerpo en donde el amor y la acogida del

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

diferente es en ocasiones mera teoría, donde en la práctica prima el miedo y el prejuicio. Percibo la Iglesia institución casi siempre como un obstáculo para acercarme a Jesús, algo así como si la Buena Noticia estuviera "secuestrada" como si existiera una dificultad para transmitir, para comunicar el infinito amor de Dios por los hombres. Quizás soy demasiado duro, pero es lo que sinceramente pienso.

Un abrazo fraterno. R.

CONCLUSIONES:

- **Iglesia institución como obstáculo para acercarme a Jesús.**

Miguel Ángel García

Estimados amigos:

Respondiendo al llamamiento que C. y C. realizan en las páginas de Encomún, y dado que es una preocupación que vivo con intensidad, me atrevo a organizar algunas reflexiones sobre el tema de las dificultades en la pertenencia eclesial, contando sobre todo con la magnanimidad de vuestra comprensión.

Por situar un poco estas reflexiones, sólo apuntar aquí por dónde han ido mis vivencias al respecto. Tuve la suerte de crecer como creyente en una parroquia con un equipo sacerdotal muy abierto a las preguntas que podía hacer un joven inquieto que quería vivir su fe en conexión con la vida diaria, hasta que hace unos cinco años se produjo un cambio brusco en las personas y en la orientación de dicho equipo sacerdotal. En ese momento, y analizando las posibilidades reales, unos cuantos optamos por la permanencia (que no resistencia), asumiendo que nos tocaban vacas flacas durante al menos algún tiempo; y conociendo otras experiencias de comunidades expulsadas, optamos por la presencia humilde y nada chirriante, testimonial y pacífica. No es difícil optar por este planteamiento cuando se tiene clara la humildad de las propias posturas, la posibilidad de verdad en posturas distintas y distantes, la opción por planteamientos no violentos (que hoy también pido a la Iglesia en tantas áreas) y un grupo con el que compartir este proceso. Previamente yo ya me había enfrentado al tema de la pertenencia eclesial en dos experiencias distintas:

- *en las vacas gordas, porque esta realidad era tan sólo local, mientras la Iglesia oficial mantenía posturas distintas a las que se vivían en mi parroquia. La pregunta era siempre la misma: ¿los creyentes de los*

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

últimos 20 años nos podemos considerar en mayor cercanía a la verdad que toda la historia de la Iglesia anterior? ¿no es muy osado pensar ésto? Me iba surgiendo clara la necesidad de ser humilde en los planteamientos teológicos.

- *durante mi relación - pertenencia con la comunidad xxxxx, que acabé dejando por una visión, a mi juicio, muy pobre y limitada de eclesialidad, excesivamente crítica con las vivencias de fe que se perciben entre los creyentes de a pie de nuestra Iglesia.*

Nunca he sido expulsado de una parroquia, ni censurado pública y desmesuradamente, aunque haya habido tonos amenazadores. Quizás eso explique que me mantenga en posiciones no violentas.

Que mis ideas me separen de la Iglesia (mejor diría que caminan por derroteros diferentes que los de quienes tienen la voz oficial de la Iglesia) no es para mí un problema irresoluble. Por la humildad citada antes (son ideas muy buenas para mí, ¿pero son más ciertas que las de otros?), por la necesaria pluralidad de la Iglesia (puedo correr el riesgo de ser tan sectario como otros pretenden ser conmigo)... No situarme en el centro ideológico de la Iglesia tampoco me preocupa; tampoco nos viene mal alguna vivencia sacrificial (el ejemplo más relevante lo tenemos en el propio Jesús).

Creo, honradamente, que nuestras posturas, humildemente mantenidas, benefician a la Iglesia. Pero es que además creo en una Iglesia inclusiva. No pretendo una Iglesia que sea incompatible con los rezos de las abuelas (entre ellas, la mía), ni con sus concepciones de fe. Ni con las de tanta gente que, creo que para su desgracia, mantienen una visión muy deprimente de la fe en Cristo. Eso sí, me gustaría aportarles algo positivo. De ahí mi permanencia.

Tengo, también, una visión posibilista de la vida. ¡Alto!: posibilista no entendido en el sentido habitual, sino en el de creación de lo posible (alguna vez he escuchado aquello de que ser utópico es hacer posible la utopía, lo otro es ser irrealista). ¿Es posible esa Iglesia inclusiva y pluralista en la que creo? ¿Cuáles son los caminos para ello?

Pues incluir a los que están, y hacer posible su continuidad como creyentes. No creo en una Iglesia donde la jerarquía es la encarnación del diablo y de todos los males e intereses. ¿Es que acaso no los tengo yo, no los tenemos muchos de a pie? ¿no los tiene el cura que ha sido suspendido en funciones? ¿o el maestro que ha sido expulsado de la docencia? Hay que comprender esos intereses, aunque hay que ir más allá, y ofrecer cauces de conversión y comprensión. Los mismos obispos han de tener cabida en esa iglesia posible, porque si no simplemente daremos la consabida vuelta a la tortilla. Y no conseguiremos cambiar las cosas si quienes tienen el poder no caen en su

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

error; nuestra tarea debería ser hacérselo fraternalmente más fácil. Por ahí puede andar aquello del evangelio del trigo y la cizaña (mejor no entretenernos en eliminar lo que nosotros pensamos que es la cizaña, dañaremos mucho trigo); o incluso lo de la paja en el ojo ajeno, y lo de no juzgues y no serás juzgado.

Por ejemplo: hay que explicar y publicitar los inconvenientes de que la Iglesia sea gobernada por una gerontocracia endogámica (voy a intentar desarrollar esto para un articulito), en la que sin buscar intereses diabólicos se tiende a mantener la concepción tradicional de la fe sin dejar hueco a las nuevas tendencias.

También hay que criticar un modelo de sacerdocio muy extendido hoy (entre muchos de los ejercientes, pero me temo que también entre algunos de los suspendidos), en el que el ministerio, es decir, el servicio, no es la clave de comprensión, sino más bien la propia identidad espiritual. Muchos sacerdotes parecen más bien buscar a quienes piensan como ellos que preocuparse de lo que piensan y viven sus fieles, para ver cómo servirles eficazmente. Y con ello no estoy defendiendo la existencia del sacerdocio, lo cual daría mucho que hablar.

En fin, no sé si he conseguido hilar bien mis impresiones. Confío nuevamente en vuestra magnanimidad.

Un abrazo Miguel Ángel.

CONCLUSIONES:

- Tener confianza en Dios con humor. Aceptar que Dios está por encima de nuestros cálculos.
- La pertenencia es un reto que te lleva a la auténtica libertad.
- Subrayar toda pertenencia con humildad, no creerse en posesión de la verdad.
- Crítica hacia un modelo de entender el ministerio sacerdotal.
- Pertenencia desde una rebelión pacífica, con humildad y sin estridencias.

Almudena Leal

Lo primero quería felicitaros por esta idea de comunicación, que me parece estupenda. Creo que en un momento dado, todos nos hemos sentido un poco solos por este motivo, y la soledad puede llevar (a mí al menos) a una visión

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

pesimista y a una pérdida de la esperanza, que es lo más triste que le puede pasar a un cristiano. Yo soy de las que me siento muy en las periferias del centro del que habláis. Pero mi reflexión ha pasado por poner muy en duda (y finalmente rechazar) esa idea del "centro" y las "periferias". ¡Eso es lo que les gustaría a algunos, ser el centro! Yo creo que Jesús vino a decir precisamente que no hay un centro aparte de Dios. Y El es tan grande que permite mantener unidas a El "periferias" muy alejadas entre sí. No veo por qué un cristiano de la jerarquía eclesial va a tener más "razón" que yo (si se puede hablar en esos términos) por el hecho de tener un puesto claramente enmarcado en la manía que tenemos los humanos de estructurarnos.

No creo que Dios nos tenga en escalones: se nos regala a todos por igual. Está claro que la experiencia, la formación y la reflexión son un grado en estos asuntos. Pero visto lo visto, no tengo muy claro que algunas "eminencias" hayan aprovechado mucho ni sus estudios ni sus años, la verdad. Así que podríamos decir que mi "defensa" frente a ese sentimiento de exclusión ha sido la interiorización, la toma de conciencia y el desarrollo de un profundísimo sentimiento de libertad y liberación. Cosa que, coincidiendo con el mensaje evangélico, creo que ha sido un paso correcto y de crecimiento en mi vida cristiana.

Tengo una comunidad (muy diversa, por cierto, pero aún así bien avenida) con la que comparto mi vida, mis sentimientos y mis pensamientos, un marido con el hablo mucho de todo esto, y en resumen, no vivo mi libertad de forma irreflexiva, sino responsablemente, desde el discernimiento individual, pero también comunitario. Me siento profundamente ligada a mis hermanos con los que comparto la fe, y por eso me siento profundamente Iglesia. En muchas ocasiones, como nos pasa a tantos, me siento indignada por el comportamiento (o la falta de él) de la "Iglesia Oficial". Pero sólo en el sentido de que al ser a la única voz cristiana que se da publicidad desde los medios, mucha gente se "rebota" por estas posturas, sin darles la oportunidad de descubrir lo que de verdad supone el ser cristiano y la felicidad y la responsabilidad que ello conlleva.

Espero que Dios encuentre, no obstante, otros caminos: sé que lo hará. Pero en lo referente a mí, sinceramente, hace mucho que dejé de considerar el "magisterio" de la Iglesia como Palabra de Dios. Lo escucho, lo reflexiono y lo valoro. Punto. No me resulta vinculante en absoluto, pero tampoco me quita el sueño. Simplemente creo que se siguen criterios humanos y no divinos para decir ciertas cosas (económicos, políticos, de poder) y que allá con la conciencia de quien hablando con voz propia se permite decir que habla en nombre de Dios. No me privo de declararme cristiana en los ambientes en los que me muevo (sean favorables u hostiles) y espero que con mi ejemplo (desgraciadamente pobre pero al menos sincero) alguien pueda plantearse que

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

Iglesia no es Conferencia Episcopal. Creo también que los cristianos no podemos limitarnos a quejarnos y a echar la culpa a la Jerarquía de la falta de acción que tenemos en el mundo: es cierto que con su apoyo y su poder se podrían conseguir muchas cosas más rápidamente. Pero lo que es, es lo que es, así que creo que deberíamos dejar de quejarnos tanto, organizarnos mejor (¿al margen? Más bien alrededor de Jesús) y empezar a trabajar. Que los muertos entierren a sus muertos. La Iglesia, la de verdad, no la que muestra el telediario, es Iglesia de vivos.

CONCLUSIONES:

- **Vivir con alegría el ser cristianos libres. Esto falta a menudo en los cristianos de base.**
- **Pertenencia defensiva, yo pertenezco en función de mi conciencia.**
- **Crítica al centro y a la periferia en la Iglesia, cuando sólo Dios es el centro.**

Neus Farell i Batlle

En respuesta a vuestro mensaje, mis reflexiones hasta el momento: ¿Cómo entiendo que debe ser vivida la pertenencia eclesial cuando la Iglesia institucional me ha situado al margen de ella o mis propias ideas me distancian claramente de ella? La vivo en la fe que el Espíritu es más grande que nosotros y que es Él quien me mantiene vinculada a su Iglesia, su Cuerpo, su Pueblo, su Familia, su Rebaño, etc. De hecho me estoy planteando actualmente si acercarme a otra confesión, por ej. la anglicana, porque mantiene históricamente también la línea apostólica, aunque ¿dónde está la vinculación a Cristo, si no es en el Espíritu y en verdad?

Y, por otra parte, aunque desconozco la evolución de esta confesión y su estructuración en España, esta iglesia nació vinculada al Estado laico y político de un país concreto... En el aspecto personal la fe no tiene barreras ni obstáculos en sí. El problema real está en concretar mi fe en un ámbito comunitario válido, mediante los sacramentos y la celebración, haciendo efectiva la unidad y comunión en Cristo. Es cierto que existen también ambientes en grupos reducidos, pero hay que dar con ellos. Y, por otro lado, esa búsqueda de sentido y contenidos fuera de la estructura institucional, ¿no es acaso otro modo de cisma y, en gran parte, velado, sin incidir en una modificación de las estructuras? No lo tengo resuelto todavía, pero gracias por esta oportunidad de pensar en ello un poco más. Un saludo Neus Farell i Batlle

RETO PERTENENCIA ECLESIAL

FASE DEL JUZGAR



CONCLUSIONES:

- **Pertenencia en la fe, en el espíritu. El problema: concretar eso en un ámbito comunitario.**

José María Vigil (Portal Koinonía)

Hola, Mario, saludos. También a mí me encantaría participar en esa reflexión, porque también para mí no es nada teórica, sino muy "existencial", pero ocurre que en estas semanas estoy en el período más difícil de todo el año, en cuanto a trabajo me refiero, y no puedo entrar en el tema... Os envío la referencia a un texto que escribí hace poco, "Libertad a la intemperie", en esa misma perspectiva (<http://servicioskoinonia.org/relat/308.htm>). Y otro que os adjunto a este correo. Me gustaría hacer una reflexión ad hoc en este momento, tras la sustitución de Juan Pablo II por Ratzinger, porque creo que ha acentuado la gravedad del asunto. Y espero hacerlo algún día, tal vez pronto. Os sugiero: - plantear el tema a Julio Lois, como presidente de la Asociación de Teólogos Juan XXIII de Madrid, sugiriéndole que el Congreso de teología de septiembre aborde temas como éste, que tanto preocupa a muchos cristianos/as. -poneros en contacto con otros grupos y comunidades que están reflexionando en esa línea; ahora mismo, hace como dos semanas, ha habido en Madrid un encuentro de cristianos en esta línea, españoles y europeos, estudiando la situación y reflexionando sobre el ser cristiano hoy en este contexto; sería vuestro lugar natural, yo creo. Añado la sugerencia de enviarme vuestras elaboraciones, pues me interesan mucho. Y, bueno, os envío toda mi "energía positiva"... Saludos cordiales José María.

CONCLUSIONES:

Aunque no dio una respuesta concreta a la pregunta que planteamos, nos refirió a dos escritos suyos en donde, de modo más o menos directo, se aborda la cuestión. Una pequeña reseña de ambos.

Documento "Jesús sí, Iglesia... también pero menos".

1. Forma parte de una conciencia cristiana madura la negación consciente y explícita del eclesiocentrismo.
2. Hay que poner a la Iglesia explícitamente por debajo de la Causa de Jesús y a su servicio.
3. Hay que relativizar la Iglesia, es decir, desabsolutizarla.

RETO PERTENENCIA ECLESIAL

FASE DEL JUZGAR



4. Tenemos derecho a vivir esta hora de acuerdo a nuestras convicciones de fe, sin dejarnos imponer como absoluta una teología cuyo principal argumento es el de autoridad.

5. Si no lo hemos hecho ya, debemos trasladar el ancla más profunda de nuestra identidad, desde la Iglesia hacia el Reino. Sentirnos mucho más ciudadanos constructores del Reino, que miembros de la Iglesia.

Documento: “Libertad a la intemperie. Sobre la necesaria reforma de la Iglesia Católica”.

Muy interesante, desde otro ángulo llega a las mismas conclusiones. Nos puede servir de ejemplo, al utilizar la metodología de ver-juzgar-actuar de lo que estamos intentando hacer nosotros.

Pedro Casaldáliga

Querido C., respondo a tu mensaje del 21 de mayo. Me preguntas sobre la pertenencia eclesial. Habría mucha tela para cortar y coser.

Yo creo, sintetizando, que debemos partir de estos principios: Conjugar la Gracia con la Libertad, relativizar todo lo que es relativo y absolutizar sólo lo que es absoluto, hacer del Reino la Causa de la Iglesia y la Causa de cada una de nuestras vidas, vivir el pluralismo católico, el ecumenismo y el macro-ecumenismo o diálogo interreligioso, desdoblar la Gran Causa del Reino en las Grandes Causas de la Humanidad, la hija de Dios.

Yo pediría a todos aquellos y aquellas que se sienten mal en la Iglesia católica, como ella está hoy, que no dejen la Iglesia, que la revolucionen desde dentro (sin crispaciones, con libertad adulta, con una esperanza a toda prueba), que no dejen de participar de vez en cuando en las respectivas parroquias (aunque sea con sacrificio), que vivan en pequeñas comunidades abiertas y estimuladoras, que oren, que se comprometan de verdad con los Pobres, con los excluidos, con los desesperanzados.

Recordad, el Reino es mayor que la Iglesia, pero la Iglesia es un Sacramento-diaconía del Reino. Os recuerdo también aquella pintada que Galeano cita con frecuencia: “Dejemos el pesimismo para tiempos mejores” y me recuerdo y os recuerdo, sobretudo, aquella palabra tan compañera de Jesús: Gentecilla de poca fe, por qué dudáis tanto... Yo estoy ahí, siempre. Aprovecho el espacio, para hacer publicidad de mi libro editado por PPC: “Cuando los días dan que pensar”. En él hay algunas páginas que tocan esa problemática de la

RETO PERTENENCIA ECLESIAL



FASE DEL JUZGAR

pertenencia eclesial. Para ti, para C. y para toda esa buena gente de Eclesialia, un fuerte y cariñoso abrazo en la paz militante del Reino. Pedro Casaldáliga

CONCLUSIONES:

- **Relativizar todo lo que es relativo, hacer del Reino la Causa de la Iglesia y la Causa de cada una de nuestras vidas, vivir el pluralismo católico, el ecumenismo y el macro-ecumenismo o diálogo interreligioso.**
- **Propone no dejar la Iglesia católica a todos/as aquellos/as que se sienten mal en la misma; que la revolucionen desde dentro (sin crispaciones, con libertad adulta, con una esperanza a toda prueba).**
- **Participar de vez en cuando en las parroquias. Pero, ¿cuando a uno no le dejan? En ocasiones no queda más remedio que buscar espacios propio para vivir lo que uno se siente llamado a vivir.**